

N A	ueva Antropología	15 16
----------------------	------------------------------------	------------------------

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

**MOVIMIENTOS ARMADOS
EN AMERICA LATINA**

Antonio Gramsci, Análisis de situaciones.-Juan Carlos Marín, Reflexiones sobre una estrategia político militar.- Francisco Javier Guerrero, El Salvador en la hora de la liberación.- Grupo Comandante Chaparral, Colombia: revolución armada.- Hugo Zemelman, Desde la toma del poder político hasta el poder revolucionario.- Patricio Biedma y Nelson Minello, La crisis y la guerra urbana en el Uruguay.- Rosa María Torres, Nicaragua: revolución y alfabetización.- Gerard Pierre Charles, Experiencias de luchas armadas del pueblo haitiano.- DOCUMENTOS: Guatemala, México y Brasil.

NUMERO ESPECIAL

Editorial

En la década de los años setentas, el imperialismo norteamericano fue consolidando su dominio en América Latina, cerrando el paso al desarrollo de fuerzas populares y democráticas a través de una creciente militarización, hasta el punto que, para fines de este decenio, los regímenes capitalistas en los que se conservaba una relativa estabilidad política, bajo una forma democrática representativa de gobierno, han llegado a ser la excepción, México, Venezuela, Costa Rica, Ecuador, Panamá. En Colombia, a pesar de existir un régimen "democrático", por la sobrevivencia de instituciones tales como el Parlamento, en realidad, hay un claro predominio militar (se ha encontrado en "estado de sitio" desde los años sesentas).

Desde la Revolución Cubana, el panorama político latinoamericano no se había visto sacudido tanto como ahora por el triunfo de la revolución en Nicaragua y el desarrollo cualitativo y cuantitativo de las luchas populares en muchos otros países; especialmente, en la región centroamericana, en donde El Salvador y Guatemala parecen seguir los mismos pasos.

No es necesario subrayar la importancia de movimientos que ponen en tela de juicio la solidez del dominio imperialista en una región en la que parecía haber concentrado todos sus esfuerzos después de la derrota sufrida en el sudeste asiático, y de la creciente independencia del Africa, Sahara Sur. El desarrollo de estos movimientos ha obligado a redefinir las estrategias de lucha de las fuerzas de izquierda, cualquiera que sea la expresión organizativa que adopten: partidos, sindicatos, movimientos populares o guerrilleros.

La experiencia latinoamericana de estos últimos veinte años, en la que tantos países, en los que existían estados

democrático-representativos de gran tradición y estabilidad, han retrocedido a formas de dominación burguesa abiertamente militares y anticonstitucionales (el ejemplo más reciente es Bolivia), obliga a reflexionar sobre una cuestión central: ¿la lucha política y la lucha armada son estrategias diferentes frente a las cuales las fuerzas de izquierda deban optar, o, más bien, son momentos diferentes de una misma estrategia general que las clases subalternas necesitan trazarse para la toma del poder? Hay muchas otras cuestiones que se desprenden de este mismo problema. ¿Cómo se articulan los momentos de lucha armada y de lucha política en el desarrollo histórico concreto de los movimientos de izquierda? ¿Hasta dónde tal o cual Estado democrático representativo puede permitir y garantizar el desarrollo de las fuerzas populares e incorporar sus demandas? ¿Cómo lograr la vinculación de los movimientos sociales de masas, expresión espontánea de la lucha de clases, en la dirigencia o la vanguardia de izquierda, si es que hablar de "vanguardia" tiene sentido? ¿Cómo se elabora un proyecto político-militar de las clases subalternas, capaz de englobar y dirigir las expresiones concretas de la lucha de clases hasta la conquista del poder?

Y, finalmente, un problema insoslayable, el de la transición al socialismo: ¿A qué tipo de Estado socialista conduce la revolución, o qué tipo de revolución? Esta cuestión, que ha sido ampliamente discutida en Europa (sin que se haya resuelto), particularmente en el seno del Partido Comunista Francés, raras veces se encuentra en el debate de las organizaciones de izquierda latinoamericanas, aun cuando, tanto la experiencia de la Revolución Cubana, como ahora el proceso por el que atraviesa Nicaragua, demuestran la importancia de considerar, desde antes de la toma del poder, los problemas que se enfrentan después y las opciones estratégicas para la construcción del socialismo.

La *Revista Nueva Antropología* ha querido contribuir a este debate con el presente número, dedicado a los movimientos armados en América. Esta recopilación de documentos y artículos (sobre los movimientos armados en América Latina) no pretende ser ni exhaustiva, ni representativa de todas las corrientes y variadas experiencias; pero sí ha tratado de cubrir diferentes problemas sugerentes para una reflexión teórica y política.

Por ello, se han incluido también algunas consideraciones, tanto sobre la experiencia de la Unidad Popular en Chile (1970-1973), como sobre las experiencias post-revolucionarias en Nicaragua.

Como señalara acertadamente Gramsci, en sus notas de la cárcel, análisis de situaciones coyunturales y relaciones de fuerza no es solamente un problema académico, sino fundamentalmente un problema político que determinará, en gran medida, el éxito o el fracaso de las clases subalternas.

La lectura de estos documentos deja al descubierto una enorme cantidad de problemas no resueltos, para los cuales no pretendemos ofrecer respuesta en estos breves comentarios. Más bien, se ha preferido reproducir un texto de Gramsci que contiene sugerencias extraordinariamente ricas para el análisis de momentos coyunturales, de las relaciones de fuerza, y que trae a discusión un problema teórico fundamental: la relación entre estructura y superestructura.